

PALABRAS DURANTE EL EVENTO III CONFERENCIA DE ÉTICA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL, EMPREPAS. 11 DE SEPTIEMBRE DE 2009.

SALUDOS:

1. SEÑORA PRESIDENTA DE EMPREPAS, LIC. CARMEN ELENA DE VELADO.
2. LIC. CLAUDIA UMAÑA, DIRECTORA DE ASUNTOS LEGALES DE FUSADES.
3. SEÑORA DIRECTORA Y FUNDADORA DE EMPREPAS, LIC. MARÍA EUGENIA BRIZUELA DE ÁVILA.
4. DISTINGUIDO CONFERENCIANTE, DOCTOR GUILLERMO FRAILE, QUE NOS VISITA DESDE ARGENTINA.
5. ESTIMADOS EMPRESARIOS.
6. DAMAS Y CABALLEROS:

En nombre de la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador, deseo expresarles nuestra más sincera admiración y felicitarlos por el interés que demuestran en el tema de la Responsabilidad Social Empresarial, asistiendo a este evento relacionado con la gestión del talento humano de las empresas, con especial énfasis en la relación trabajo-familia.

Creemos que la encomiable labor de crear conciencia y fomentar buenas prácticas empresariales que instituciones como EMPREPAS y otras aquí representadas realizan en el país, constituye un ingrediente importantísimo en el desarrollo económico y social de El Salvador, por lo que no solamente compartimos su visión, sino que también la acuerpamos y la apoyamos con toda nuestra fuerza y voluntad.

Es este genuino interés por motivar y ayudar a las empresas a generar un ambiente que propicie el desarrollo integral de todos sus elementos,

incluyendo a los grupos familiares de sus colaboradores, hace de este evento algo único en su género, y estamos seguros que será una semilla que muy pronto producirá el fruto de una transformación social positiva centrada en el fortalecimiento de la familia a través de la empresa.

Esta nueva visión de relación familia-empresa es totalmente compatible con los valores y principios que como gremial hemos defendido y promovido por casi 95 años de existencia.

Entre los valores que creemos y defendemos sobresalen nuestra firme creencia en la persona humana, a quien valoramos como la mayor riqueza de nuestro país, y nuestra fe y respeto a la familia, a la que consideramos como la base fundamental de la sociedad.

Ahora, el compromiso que como institución hemos asumido consiste en promover un nuevo modelo de empresa que sea al mismo tiempo económicamente sostenible y socialmente responsable, lo que implica el arduo trabajo de fomentar una nueva cultura organizacional que beneficie tanto al recurso humano como a su grupo familiar.

Esto lo hacemos porque estamos convencidos que la aplicación de una cultura de ética y responsabilidad social hacia el personal de las empresas, contribuye tanto al crecimiento económico, como al incremento de la productividad y de la competitividad del país.

Sin duda, un empleado que se siente respaldado en todo por la empresa para la cual labora, y que sabe que su familia es tan importante para la empresa como lo es él mismo, adquiere un renovado compromiso con los objetivos y metas de la organización, trabaja más satisfecho y tiene una actitud más adecuada ante los retos cotidianos.

Además, las buenas prácticas empresariales contribuyen a disminuir el absentismo laboral, mejoran las tasas de atracción y retención de los

mejores talentos por parte de las empresas y reducen los conflictos, todo lo cual redundará en empresas más eficientes y competitivas.

Quisiera compartir con ustedes algunas frases dichas por empleados de empresas socias de nuestra gremial que han aplicado este tipo de buenas prácticas empresariales y que ejemplifican el positivo impacto que las mismas producen en el personal.

Quiero aclarar que estas y otras declaraciones parecidas serán publicadas este mes en nuestra revista institucional con nombres tanto de las empresas como de las personas.

Por ahora me limitaré a externarles el sentir de algunos de los empleados que fueron entrevistados:

Dice uno de ellos: “Me siento agradecido con los dueños porque en momentos difíciles siempre tenemos a quién acudir y vemos a la empresa como una segunda familia. Si nos acercamos a la oficina del jefe, sabemos que vamos a recibir el apoyo que necesitamos”.

Otro empleado, que tiene 64 años de trabajar en la misma empresa, dijo lo siguiente: **“El fundador de la empresa me quiso como a un hijo. Me invitaba a eventos sociales y me enseñó todo sobre el negocio. A lo largo del tiempo tocaron a mi puerta muchas oportunidades para trabajar en otras instancias públicas y privadas; pero nunca consideré dejar esta empresa”.**

En síntesis, podemos concluir que la Responsabilidad Social Empresarial enfocada en el establecimiento de un adecuado clima laboral y buenas relaciones con el empleado y su familia, tiene un impacto directo y beneficioso en los resultados económicos de la empresa y del país, así como en el balance empresa-sociedad, que es al final lo que determina la calidad de desarrollo que como país queremos tener.

Es por eso que como la principal gremial empresarial de El Salvador, aplaudimos la iniciativa del Grupo de Empresarias por la Responsabilidad Social Empresarial (EMPREPAS) y por la atinadísima decisión de haber invitado como orador principal en este evento al señor Guillermo Fraile, experto en estrategia de competitividad y Responsabilidad Social Empresarial, y a quien le agradecemos su presencia en nuestro país y en este foro.

Finalmente quiero reiterar que en la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador siempre encontrarán un aliado en sus esfuerzos por extender la cultura de la responsabilidad social y la ética empresarial en El Salvador, pues creemos firmemente que “La verdadera responsabilidad consiste en hacer lo que nos corresponde, de la mejor manera y buscando siempre el beneficio de los demás”, tomando en cuenta que la eficiencia laboral no es otra cosa que el desarrollo de las personas allí donde se sienten cómodas, tanto porque se comparten valores humanos como porque se ha entendido que nada hay más cercano al corazón de un hombre o de una mujer que su familia, sus sueños de superación y sus principios trascendentes.

Muchas gracias.